

Instructions for authors, subscriptions and further details:

<http://remie.hipatiapress.com>

Las Tres Caras de Herodes: Éxodo de Criaturas, Migraciones Catastróficas y Vida en Sombras

Marcelo Suárez-Orozco¹

1) Graduate School of Education & Information Studies, United States of America

Date of publication: February 15th, 2015

Edition period: February 2015- June 2015

To cite this article: Suárez-Orozco, M. (2015). Las Tres Caras de Herodes: Éxodo de Criaturas, Migraciones Catastróficas y Vida en Sombras. *Multidisciplinary Journal of Educational Research*, 5(1), 1-27. doi: 10.4471/remie.2015.01

To link this article: <http://dx.doi.org/10.4471/remie.2015.01>

PLEASE SCROLL DOWN FOR ARTICLE

The terms and conditions of use are related to the Open Journal System and to [Creative Commons Attribution License](#) (CC-BY).

The Three Faces of Herodes: Children’s Exodus, Catastrophic Migrations & Shadowed Lives

Marcelo Suárez-Orozco
UCLA

Abstract

This article examines the 2014 crisis of unaccompanied minors from Central America detained at the United States Southern Border. Worldwide, war and structural violence, environmental distopia, and growing global inequality are behind the largest displacement of people since World War II. But the catastrophe at the U.S. border responds to unique hemispheric processes with deep transnational histories linking the United States to Latin America. The article examines structural inequalities and narco-terror, environmental disasters, and family-level variables in the making of the current Central American exodus. Data from UCLA’s Institute for Immigration, Globalization and Education at -- <http://icy.gseis.ucla.edu/> one of the largest interdisciplinary, comparative, and longitudinal data sets on immigration and the family, help explain why at a time when the number of unaccompanied children from Mexico continued to decline, unaccompanied Central American children have reached unprecedented numbers. Separated yesterday, Central American children are seeking family re-unification today.

Keywords: Catastrophic migrations, environmental refugees, human trafficking, family separations.

2015 Hipatia Press
ISSN: 2014-2862
DOI: 10.4471/remie.2015.01

Las Tres Caras de Herodes: Éxodo de Criaturas, Migraciones Catastróficas y Vida en Sombras

Marcelo Suárez-Orozco
UCLA

Resumen

Este artículo examina la crisis de 2014 de los menores no acompañados procedentes de América Central y detenidos en la frontera sur de los Estados Unidos. La violencia estructural de guerra que existe en el mundo, la distopía del entorno y las crecientes desigualdades globales se encuentran detrás del mayor desplazamiento humano existente desde la Segunda Guerra Mundial. Pero la catástrofe en la frontera de los Estados Unidos responde a procesos hemisféricos únicos con historias transnacionales profundas que conectan Estados Unidos con América Latina. Este artículo analiza las desigualdades estructurales, el narco-terror, los desastres y otras variables a nivel de familia en el proceso del actual éxodo de América Central. Los datos pertenecientes al *UCLA's Institute for Immigration, Globalization and Education* en -- <http://icy.gseis.ucla.edu/>, una de las mayores bases de datos interdisciplinar, comparativa y longitudinal sobre inmigración y familia, ayuda a explicar el porque aunque el número de menores no acompañados procedentes de México continua disminuyendo, el de niños y niñas no acompañados de América Central ha alcanzado números sin precedentes. Separados en el pasado, los niños y niñas de América Central buscan en el presente la reunificación familiar.

Palabras clave: Migraciones catastróficas, refugiados medioambientales, tráfico de personas, separaciones familiares.

2015 Hipatia Press

ISSN: 2014-2862

DOI: 10.4471/remie.2015.01

“Toma al Niño y a su madre y huye a Egipto, y quédate allí hasta que yo te diga; porque Herodes va a buscar al Niño para matarlo.” Mateo, 2:13.

Las catástrofes humanas del Siglo XXI, trazadas por los vectores de guerra, desigualdad estructural, y colapsos medioambientales contribuyen a niveles de desplazamiento masivo y cifras de refugiados más altas desde la segunda guerra mundial. Los más de 51 millones de refugiados y desplazados globales responden a condiciones límite en el orden social, económico y ambiental. Los más débiles, los pobres, las minorías étnicas, y sobre todo, las criaturas y los jóvenes, pagan un alto precio por ser inherentemente vulnerables: la mitad de los 51 millones de refugiados globales hoy son niños.

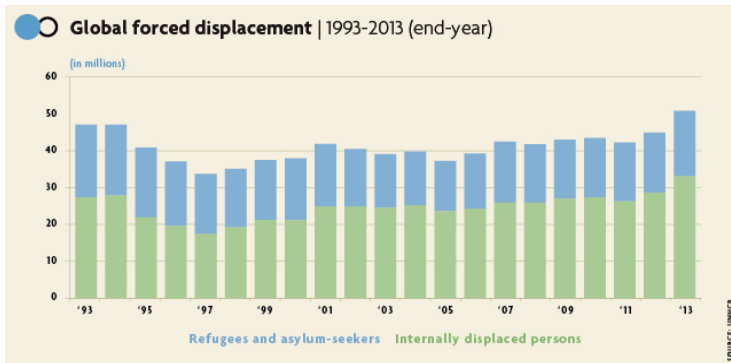


Figura 1

Desplazamiento Forzado Global

Fuente: UNHCR, the United Nations Refugee Agencyⁱ

En las Américas somos testigos de una catástrofe humanitaria con todas las características de nuestros tiempos: más de 55,000 criaturas no acompañadas escapando un contexto deleznable y cruel en Centroamérica, *inter alia*, son detenidas en la frontera sur de los Estados Unidos.

Tabla 1

*Niños no acompañados detenidos en la Frontera sur de EEUU
Fiscal Years 2009-2013; Fiscal Year 2014 through June 30*

Country	Fiscal Year 2009	Fiscal Year 2010	Fiscal Year 2011	Fiscal Year 2012	Fiscal Year 2013	Fiscal Year 2014
El Salvador	1,221	1,910	1,394	3,314	5,990	13,301
Guatemala	1,115	1,517	1,565	3,835	8,068	14,086
Honduras	968	1,017	974	2,997	6,747	16,546
Mexico	16,114	13,724	11,768	13,974	17,240	12,614

Fuente: U.S. Customs and Border Protection

Aterrorizados, desamparados, víctimas de todo tipo de ultraje, miles de criaturas llegan a una frontera inhóspita equipada con las tecnologías de control estatal más avanzadas del Siglo XXI. Después del calvario migratorio, las criaturas que llegan a la frontera, se encuentran *tête-à-tête* con *drones*, equipos militares reciclados de las guerras de Irak y Afganistán, y más de 21,000 agentes asignados al control fronterizo - parte de un aparato cada día más feroz con un presupuesto de 1.4 mil millones de dólares. El *Via Crucis* migratorio pone a miles de niños “en un estado permanente de violación de derechos.” Según UNICEF,

En los últimos años, los controles migratorios en la frontera de los Estados Unidos se han recrudecido. El desvío de flujos migratorios a zonas más inseguras para evadir dichos controles y la contratación más frecuente de traficantes de personas, pone en peligro la vida de los migrantes indocumentados, especialmente la de los niños y las niñas.

Los niños y niñas que deciden cruzar la frontera sin compañía pueden sufrir graves violaciones a su integridad física y a sus

derechos humanos. Los niños migrantes pueden: sufrir accidentes (asfixia, deshidratación, heridas); ser enganchados a redes del crimen organizado; ser sometidos a explotación sexual o laboral; sufrir maltrato institucional en el momento de la repatriación o perder la vida en el momento del tránsito y cruce, entre muchas otras cosas.

Estos niños se encuentran en un estado permanente de violación de derechos ya que, además de los riesgos que enfrentan, interrumpen sus estudios regulares, lo cual frena sus posibilidades de desarrollo y, por supuesto, no disfrutan de derechos básicos como el derecho a la alimentación, a la salud, a vivir en familia, entre otros (UNICEF, 2014).

Catástrofes Migratorias Centroamericanas: Un *Aggiornamento*

La catástrofe fronteriza, versión isomorfa a la fuga humana en otros continentes, tiene al mismo tiempo sus propias características enraizadas en patologías transnacionales que hacen y deshacen las relaciones USA – Latinoamérica en las primeras décadas del milenio. La triple alianza del mal – con intereses, corredores y actores en común, hoy son 1) el narcotráfico encargado a satisfacer el apetito voraz e insaciable del Norte, 2) el lucrativo tráfico Norte-a-Sur de armamentos ilícitos,ⁱⁱ parte del mercado global de armas, y 3) la trata de personas - la esclavitud moderna – (Shah Anup, 2014; The Pontifical Academy of Sciences, 2013a; The Pontifical Academies of Sciences and Social Sciences, 2013b).

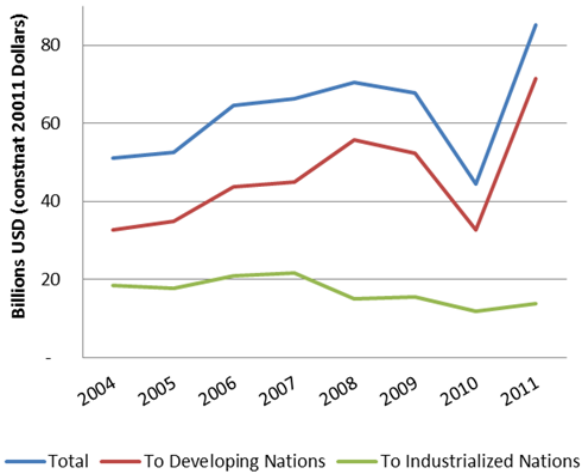


Figura 2

Venta de Armas Global de 2004 a 2011

Fuente: Global issues

Al mismo tiempo juegan su papel los colapsos ambientales que son parte de éxodos globales de nuestros tiempos – la otra cara de Herodes. En el caso centroamericano el feroz huracán Mitch azoteo a Honduras y al resto de la región en el año 1998.ⁱⁱⁱ El huracán dejó una secuela catastrófica en lo ambiental como en lo psicosocial. Datos de la Facultad de Medicina de la Universidad de Brown, “calcula(n) que del total de 3,3 millones de adultos (de 15 años de edad o más) habitantes de Honduras, más de 492,000 han sufrido TSP (trastornos por estrés postraumático) debido al huracán Mitch (Kohn, Levav, Donaire, Machuca y Tamashiro, 2005).

Trastornados y estresados, cientos de miles de refugiados ambientales de Honduras salieron de Centroamérica hacia México y, sobre todo, hacia EEUU.^{iv}

El horror fronterizo de hoy es parte de un ciclo de catástrofes que forman una cadena de éxodos centroamericanos de casi medio siglo. Mas allá del

colapso ambiental, la otra cara de Herodes fue el terrorismo de estado durante el último capítulo de la guerra fría. Armados con la doctrina de seguridad nacional, el terror de la guerra sucia se instala, primero en Guatemala (la fecha clave tal vez es 1954 y la caída de Jacobo Arbenz, (Schlesinger y Kinzer, 1982) El Salvador (la fecha clave es 1979 y la Primera Junta Revolucionaria de Gobierno (Suárez-Orozco, 1989; Walter, 2008), Nicaragua, el país con un record de intervenciones de EEUU (Walter, 1995, Suárez-Orozco, 1989) y Honduras (Intervención estadounidense en Honduras, s.f.). Del 1976 al 1996, el ardor de la guerra fría en Centroamérica dejaría mas de 250,000 muertos, más de un millón de desplazados internos, y más de dos millones de refugiados, la gran mayoría en EEUU como inmigrantes irregulares (Garcia, 2006).

En resumen, las palabras de un inmigrante: “nosotros estamos acá porque ustedes estuvieron allá” (SOAWLatina, 2014).

El espanto Heródico hoy pasa por el pauperismo, la desigualdad estructural, los narcóticos, las economías del chantaje y la extorsión, la cultura descarte y de la muerte. Pero las víctimas son las mismas; criaturas desamparadas, los “Sin-Estado” de Hannah Arendt (2006) a la intemperie, desarrollándose en el *summum malum* de Thomas Hobbes (Leviatán, (Hobbes) s.f.) donde la ética del derecho es devorada por la cultura del pavor y la miseria.

La globalización del capital, de los mercados laborales, de la información, de la desigualdad y del crimen organizado son el macro contexto de la inmigración en Siglo XXI. Durante “Los felices 90” bautizados por Joseph E. Stiglitz como “la semilla de la destrucción” (Stiglitz, 2003) notamos un vértigo migratorio global: fuimos de 155 millones de inmigrantes el día que cae el muro de Berlín (9/11/1989) a 232 millones hoy. La inmigración en el Siglo XXI es la cara humana de la globalización.

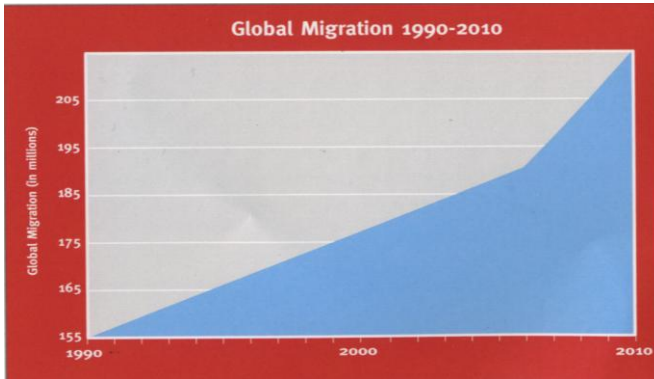


Figura 3

Aumento de la Migración Global

Fuente: United Nations Department of Economic and Social Affairs

Si la globalización es el macro contexto de la inmigración, la familia es el meso contexto (Bronfenbrenner y Morris, 2007). La inmigración, en nuestro criterio, es un acto ético “de y para” la Familia. La familia comienza el proceso migratorio y a través del tiempo es trasformada por el mismo proceso. Por lo tanto, podemos decir que una familia comienza la migración y “otra” familia – ya re-constituida, la termina. En el mejor de los casos la inmigración es proceso complejo con pérdidas, duelos y ganancias. Los éxodos catastróficos de hoy son mucho más tóxicos, especialmente para las criaturas (Suárez-Orozco y Suárez-Orozco, 2003).

Migrar es Separar

Cuando la familia ahogada en un tsunami de la globalización de la violencia y pauperismo no puede satisfacer las condiciones y protecciones biológicas, legislativas, simbólicas y éticas que constituyen su función fundamental

(Lackan, 1966 [2002]) escapando al Herodes post-moderno, se ve obligada a repetir el ciclo bíblico “toma al niño y a su madre, huye a Egipto y permanece allí hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo.” Volvemos a los niños en un momento. Es importante primero enmarcar el espanto que representa este éxodo, dentro del imperio del sufrimiento que es la inmigración irregular en el Siglo XXI. Los datos de Estados Unidos son más que suficientes ya que es un país que representa menos del 5% de la población del mundo pero hoy tiene casi el 25% de todos los indocumentados viviendo a la sombra de la ley. También tiene tres veces más inmigrantes que el segundo gran país de inmigración, Rusia.

Los EEUU hoy tienen,

- Más de 11 millones de inmigrantes indocumentados; con 8.3 millones de inmigrantes irregulares en el mercado laboral de USA.
- Más de 5.5 millones de criaturas y jóvenes menores de 18 años creciendo en hogares con padres indocumentados - 4.5 millones de criaturas nacidas en EEUU con padres indocumentados.
- Entre 1998 y 2007, más de 100,000 inmigrantes padres de niños ciudadanos de EEUU fueron deportados de los Estados Unidos.
- Entre enero y junio del 2011, *Immigration and Customs Enforcement* deporta 46,486 inmigrantes indocumentados padres de niños ciudadanos de EEUU.

A continuación, presentamos las radiografías de la transformación del Valle del Río Grande en la Capital del Imperio del sufrimiento migratorio.

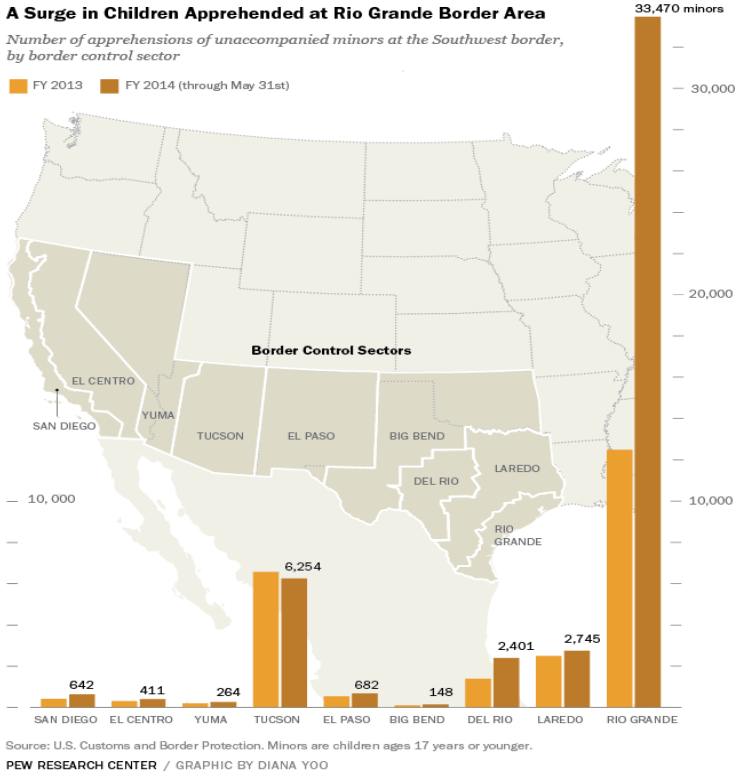
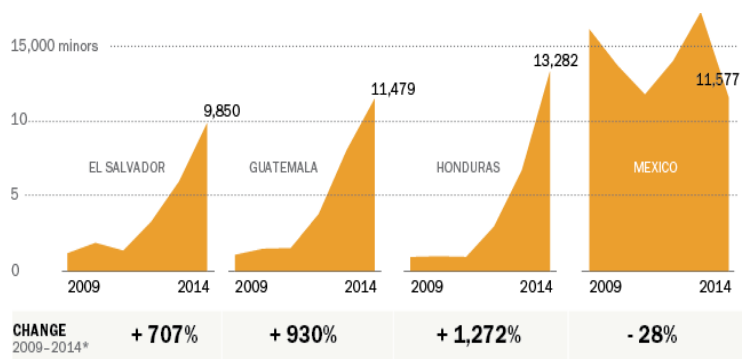


Figura 4

Aumento de los niños detenidos en el área de la frontera de Río Grande

Fuente: PEW research center



Source: U.S. Customs and Border Protection. Minors are children ages 17 years or younger.
 Fiscal Years 2009-2013; Fiscal Year 2014 through May 31st.
 *Percent change for FY2014 includes apprehensions through May 31st.

Figura 5

Aumento de los niños no acompañados en la frontera. Número de acompañamientos a menores no acompañados en la frontera del sudoeste, por país de origen.

Fuente: PEW research center.

Fijando la mirada en la relación entre desigualdad estructural, anomia, y crimen, notamos que la zona de emigración de niños no acompañados tiene un índice GINI de desigualdad de los más altos en el hemisferio.^v Al mismo tiempo, los índices de violencia no tienen precedente. No sorprende, entonces, que la gran mayoría de criaturas detenidas en la frontera sur de los EEUU generan comunidades con alto índice de desigualdad coordinada con violencia.

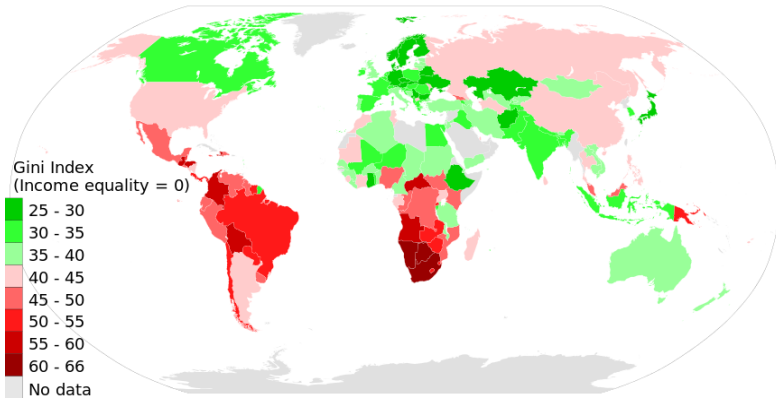


Figura 6

Índice de GINI de desigualdad en el mundo.

Fuente: Banco Mundial.

Honduras, país de origen de la gran mayoría de criaturas no acompañadas detenidas en la frontera sur de EEUU, tiene el GINI de desigualdad más alto de Centroamérica en el mundo (57.7 de acuerdo al Banco Mundial), siendo el octavo país más desigual.^{vi} Guatemala, el segundo país de origen y tiene el GINI de desigualdad onceavo en la escala mundial (Véase [tabla 2](#)).

Tabla 2

Índice de GINI de ingresos de familia – los doce países más desiguales del mundo

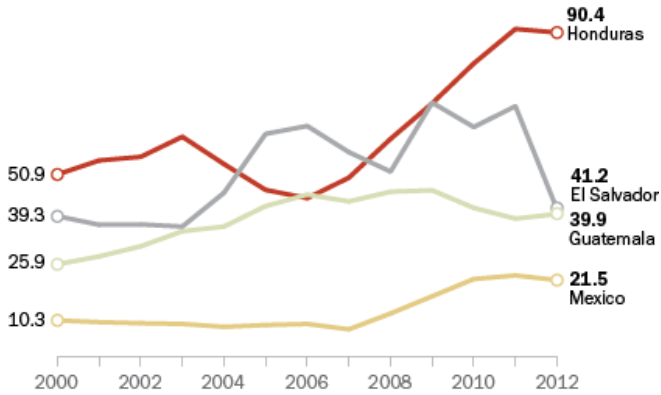
Ranking	País	Index	Año
1	Lesotho	63,2	1995
2	South Africa	63,1	2005
3	Botswana	63,0	1993
4	Sierra Leone	62,9	1989
5	Central African Republic	61,3	1993
6	Namibia	59,7	2010
7	Haití	59,2	2001

8	Honduras	57,7	2007
9	Zambia	57,5	2010
10	Colombia	55,9	2010
11	Guatemala	55,1	2007

Fuente: Banco Mundial.

Nota: 0 es igualdad perfecta, 100 desigualdad perfecta.

Al mismo tiempo, Honduras tiene hoy un escalofriante índice de violencia de 90.4 por 100,000 habitantes. (Datos comparados indican que Detroit, la ciudad más violenta de EEUU, tiene un índice de homicidio de 54.6 por 100,000). Solo Centroamérica pasa a las ciudades más violentas de EEUU. En 2013, más de 1,000 menores de 23 años fueron asesinados en Honduras- patrones de homicidio muy similares a lo que vimos en Los Ángeles y Nueva York durante la epidemia del crack. La lógica del terror no sorprende: la gran mayoría de las criaturas hondureñas detenidas en la frontera origina en San Pedro Sula el número 1 en el ranking de las 50 ciudades más violentas del mundo, con una tasa de 159 asesinatos por cada 100,000 habitantes ([Seguridad, Justicia y Paz, 2014](#)).



Source: United Nations Office on Drugs and Crime (UNODC), Homicide Statistics 2013

Figura 7

Honduras lidera el mundo con la tasa más elevada de homicidios.

Homicidios por 100,000 habitantes en países con un elevado número de niños no acompañados en Estados Unidos.

Fuente: Pew research center.

Voces de Criaturas en Ruta

Una criatura desde México pinta el rostro de Herodes – la catástrofe familiar, pandillas, asesinatos, y la cultura de la muerte.

“A mi papá, mi mamá y mi hermano más grande los mataron cuando yo tenía nueve años. Mi padre era medio loco e irresponsable y andaba metido en cosas ilegales, por eso lo mataron y por su culpa también asesinaron a mi mamá y a mi hermano”, dice Walter, un guatemalteco de 14 años, originario de Zacapa, una ciudad al este de ese país.

Sentado en una de las camas del dormitorio principal del albergue Hermanos en el Camino, que encabeza el sacerdote Alejandro Solalinde, Walter rememora los días que siguieron al asesinato de sus seres queridos.

“Mi papá tenía dinero, yo tenía casa y carro, pero cuando mis primos se aprovecharon de que era un niño, sacaron papeles y me quitaron todo lo que tenía.

“Después de que me quedé sin nada, me tiré a la calle. Viví con la clicca (las pandillas) y andaba con ella. Como soy morrito, me cuidaban; quien quería hacerme algo malo se las veía con los pandilleros”.

—¿Por qué decidiste dejar tu país?

—Porque los de la clicca querían que asesinara a un miembro de la banda rival. Sí, estuve adentro, pero yo no soy un asesino, yo ya no quería estar en esa cosa.

“Me voy pa'l norte. A ver qué puedo hacer por la vida”, explica el adolescente (*El Universal*, 8 de julio de 2014a).

Otro niño, José, narra la cultura pandillera del terror,

Para mí es mejor salir de mi casa, que morir en manos de una pandilla, dice José Rodolfo, de 15 años de edad, que el 3 de abril dejó su país, Honduras, porque los mareros (pandilleros) amenazaron de muerte a su padrastro.

La vida de este adolescente transcurrió con normalidad trabajando en la finca de su familia, donde cultivaba café y plátano, hasta que a inicios de año un grupo de pandilleros empezó a buscar a su padrastro, en El Rodeito, barrio perteneciente a Lempira.

Cuando las amenazas de los jóvenes con tatuajes de calaveras en los brazos y las siglas “MS 18” en el pecho llegaron al límite, entonces el padrastro de José Rodolfo tomó un machete, destruyó el café, las matas de plátano, y luego cerró

"Salí para no ser asesinado"

la casa para mudarse a otra zona que fuera más segura, donde los pandilleros no pudieran encontrarlo.

Ese día José Rodolfo lloró por la drástica decisión que tomó su padrastro y pensó que lo mejor era irse a Estados Unidos, y no quedarse escondido en casa para ocultarse de las pandillas.

Entonces, reunió mil 300 lempiras (poco más de 60 dólares) y el pasado 3 de abril tomó un camión hacia Santa Rosa de Copán y de este poblado a la frontera con Guatemala. El 6 de abril, después de tres días de viaje, cruzó en una balsa el río Suchiate. Pagó con el último dinero que llevaba.

Llegó a Ciudad Hidalgo, Chiapas. “No sabía que ya estaba en México hasta que me dijeron algunas personas”, cuenta el menor que ese 6 de abril aún le faltaban 30 kilómetros para llegar a Tapachula, donde llegó por la noche después de dos días de no probar alimento.

Ese misma noche pidió ayuda entre los parroquianos que descansaban en el parque, para comer.

José Rodolfo cumplió el pasado 3 de julio más de 90 días de haber llegado a México, y ahora esperará ocho meses para continuar su viaje a Los Ángeles, pero quiere hacer el trayecto en tren, porque es donde cree que “se gasta menos”.

— Regresar. Voy decidido a lo que me toque. Si me toca... que más puedo hacer.

— Si me deportan, que más puedo hacer. Migración no escucha explicaciones, ni qué necesidades tiene uno. No les importa ([El Universal](#), 8 de julio de 2014b).

Jóvenes hondureñas como Erika (de catorce años de edad), Karla (niña de siete), Angie (de seis), y Paula (de tres), huyen del terror de género y violaciones pandilleras de los Maras,

Es domingo y en La 72, Casa del Migrante no hay niños solos, pero sí algunas familias con menores, sin embargo, la mayoría de los

indocumentados se ha ido en La Bestia que partió durante la madrugada.

Familias con menores siguen llegando a solicitar un espacio en el refugio, con el fin de descansar antes de continuar su travesía al norte. De un promedio de 20 que llegaban al mes, a partir de marzo la cifra se ha incrementado a 90, aproximadamente, según el Movimiento Migrante Mesoamericano.

Karla es una niña de sólo siete años de edad, quien junto con su madre y sus hermanitas Angie, de seis, y Paula, de tres, está en el albergue. Ellos proceden de Olanchito, municipio hondureño del departamento de Yoro.

Vienen huyendo de la violencia, pero Karla únicamente sabe que va hacia Estados Unidos. En su inocencia, dice que allá va a trabajar y que algún día será doctora. Comenta que le gustaría tener muchos amigos. Se separa y continúa jugando con sus hermanas.

Miriam, su madre, agrega que el objetivo es llegar a Houston, Texas. Mientras, ella buscará trabajo, tratará de ingresar a sus hijos a la escuela. En su país le han dicho que no es tan difícil.

A sus 14 años de edad, Erika Yanixa Martínez es otra menor que se vio forzada a salir de su país a causa de la violencia. También es de San Pedro Sula, Honduras, pero no viaja sola, sino acompañada de su madre, una hermana y dos hermanos varones.

Está a punto de cumplir 15 años, y pese a todo se dice “emocionada” por la travesía que iniciaron hace unas semanas, pues está cansada de la violencia que se vive en su país, generada por las pandillas conocidas como Maras.

Ella se quedó en el segundo grado de “curso”, como le llaman en su país a la secundaria.

Uno de los motivos que la obligó, junto con su familia, a salir de su país fue la reciente violación que sufrió en mayo pasado su prima Marlen, de tan sólo 13 años de edad, a manos de dos personas integrantes de esa pandilla. No quiere que le pase lo mismo.

Junto con los suyos busca llegar a Nuevo Orleans, donde viven sus tías. Comenta que son constantes las violaciones contra menores en su país natal.

“La pandilla de Los Maras amenazan a todas las personas para que no denuncien”, pues de lo contrario podrían hasta matarlas, señala la adolescente (*El Universal*, 8 de julio de 2014).

Otras criaturas en ruta hablan de chantajes, violentas iniciaciones rituales como niños soldados - carne de cañón en las guerras pandilleras, y el tema más recurrente, el pauperismo salvaje.

Más Allá de La Frontera

Todavía no tenemos datos firmes sobre el calvario post-fronterizo de estas criaturas. Si podemos ofrecer una ventana con vista a las experiencias de niños en previas olas migratorias. Los datos de orden longitudinal, comparado, e interdisciplinario tal vez más completos son el Proyecto Longitudinal de Adaptación de Jóvenes Inmigrantes de la Universidad de Harvard, 1997-2003 – hoy parte del Instituto para la Inmigración y Educación de UCLA (*Longitudinal Immigrant Student Adaptation Study*, 2014). Los datos de 400 jóvenes del estudio:

- Documentan actitudes y adaptaciones escolares y psicosociales que 400 niños inmigrantes a través del tiempo.
- Niños nativos de Centro América, China, La República Dominicana, Haití, y México.
- Las edades en el comienzo del estudio varían entre los 9 y 14 años.

- Reclutados de 51 escuelas en 7 distritos escolares en las áreas de Boston & San Francisco [Observaciones etnográficas fueron realizadas en 20 escuelas].
- Veintisiete asistentes de investigación biculturales y políglotas con estudios de postgrado.
- Auspiciado por la *National Science Foundation*, la *W.T. Grant Foundation* y la *Spencer Foundation*.

Además de observaciones etnográficas, realizamos entrevistas estructuradas con los niños, padres y personal escolar, medidas psicosociales, construcción de frases, narraciones del *Thematic Apperception Test*, preguntas abiertas, preguntas de elección forzada, análisis de redes de relaciones sociales, pruebas de capacidad verbal bilingüe, prueba de logro *Woodcock-Johnson*, analizamos también las tarjetas de notas (boletines) y compilamos listas de comprobación del comportamiento de cada niño rellenas por los maestros.

Como parte de las encuestas demográficas, establecimos historias y patrones de separaciones y re-unificaciones del núcleo familiar durante el proceso migratorio. Los datos son alarmantes. La inmigración en el siglo XXI desgarró a la familia. En este muestreo normativo (de 400 criaturas en escuelas normales) solo el 15% de los jóvenes llegan a los EEUU en familia. Es importante enfatizar que los grupos migrantes de origen Centroamericano y Haitiano en general reportan migraciones más distópicas - con serias y prolongadas rupturas del núcleo familiar (Ver [figura 8](#)).

La desarticulación del núcleo familiar en el caso Centro Americano y Haitiano son escalofrantes: en ambos casos el 96% de los jóvenes se separan de las familias en el proceso migratorio – pero solo en el caso Centro Americano, los niños en el 80% de los casos se separan de ambos padres (Ver [tabla 3](#)).

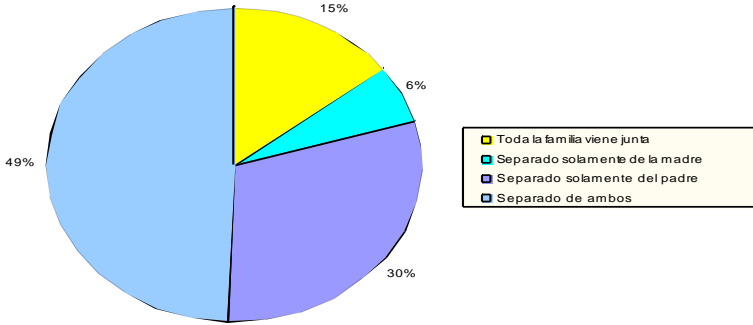


Figura 8
Separaciones durante la inmigración

Fuente: UCLA, Institute for Immigration, Globalization & Education, 2014.

Tabla 3

¿De qué padre fue separado el niño/a?

N = 385	Chinos N=78 %	Dominicanos N=75 %	Centro Americanos N=77 %	Haitianos N=71 %	Mexicanos N=84 %	Muestra Total %
Toda la familia viene junta	37	11	4	4	15	15
Familia se separó durante la inmigración	63	89	96	96	84	85
Madre solamente	15	3	0	10	2	6
Padre solamente	40	25	16	27	42	30
Ambos padres	8	61	80	59	40	49

Fuente: UCLA, Institute for Immigration, Globalization & Education, 2014.

Tabla 4

¿De qué padre fue separado el niño/a – Madre o padre?

N = 385	Chinos N=78 %	Dominicanos N=75 %	Centro Americanos N=77 %	Haitianos N=71 %	Mexicanos N=84 %	Muestra Total %
De la madre en algún momento de la migración	23	64	80	69	42	55
Del padre en algún momento de la migración	48	86	96	86	82	79

Fuente: UCLA, Institute for Immigration, Globalization & Education, 2014.

Tabla 5

Duración de la separación del niño/a y la madre debido a la inmigración (para aquellos que fueron separados)

N = 170	Chinos %	Dominicanos %	Centro Americanos %	Haitianos %	Mexicanos %	Muestra Total %
Hasta 2 años	41	36	20	13	77	34
De 2 a 4 años	53	39	31	53	23	38
5+ años	6	25	49	34	0	28

Fuente: UCLA, Institute for Immigration, Globalization & Education, 2014.

En otro récord Centroamericano, el 49% de las criaturas se separan por más de 5 años (Ver [tabla 5](#)). Analizamos también las secuelas psicosociales de estos patrones migratorios. Los datos incluyen escala de Síntomas Psicológicos [usando ANOVAs]. No sorprende, tal vez, que en la escala de depresión, los niños en familias intactas (que actualmente viven con padre y madre) afirmaron menos síntomas y los niños con separaciones largas y complicadas afirmaron más síntomas. Los jóvenes con separaciones más prolongadas revelaron tener más conflicto familiar, más lagunas en la comprensión del inglés, menos relaciones escolares de apoyo, poco

emprendimiento en las escuelas, y sobre todo, más dificultad para sostener la esperanza en el futuro. (También establecimos datos en referencia: Ansiedad; Funcionamiento Cognitivo; Sensibilidad Interpersonal; Enojo, ver en Suárez-Orozco, Suárez-Orozco y Todorova, 2008).

Durante la parte de trabajo etnográfico, los niños volvieron espontáneamente y con su propia voz a la fenomenología de las separaciones del núcleo familiar. Una niña centroamericana relata, “El día que se fue mi mamá yo sentí como si mi corazón se estuviera quedando con ella. Ella era mi vida. Sentí como si una luz se hubiera apagado. Todavía no me he acostumbrado a vivir sin ella.”

Otra criatura dice, “Yo no sabía con quien iba a vivir o como iba a ser mi vida. Yo había oído acerca de mi papá pero no lo conocía”.

Otro niño centroamericano, de 11 años, relata, “(El día que me fui) Yo estaba llorando porque estaba dejando a mi abuelito. Estaba muy confundido. Yo quería ver a mi mamá, pero no quería dejar de ver a mi abuelito.” Ver los ‘case studies’ en Suárez-Orozco, Suárez-Orozco y Todorova (2008).

Las trayectorias de estos jóvenes están trazadas por varios y complejos factores psicosociales, incluyendo: nivel de desarrollo; pérdidas y traumas durante el proceso migratorio; tragedias familiar simultaneas; pérdida de otras relaciones críticas; pérdida de costumbres previsibles; fracaso de la relación matrimonial de los padres; calidad de las relaciones padre-hijo; relaciones entre el triángulo de personas que cuidan al niño durante la separación del núcleo familiar; depresión y sufrimiento de la persona que cuida al niño.

Ciertas características de la familia durante las separaciones son clave, *inter alia*, la habilidad de proyectar normalidad y coherencia, habilidad para incluir en el sistema familiar a personas nuevas que cuidan al niño, patrones de comunicación, mantenimiento de autoridad, y consistencia en respuestas.

Los factores que en general reducen la severidad del estrés generado por las separaciones durante la inmigración incluyen: conceptualización de la separación como temporal, necesaria y por el bien de la familia; habilidad del niño para interpretar la separación y luego de la reunión, saber cómo “recuperar el tiempo perdido” (Suárez-Orozco y Todorova, 2002).

En este artículo pintamos con largos trazos los tres rostros de Herodes en el éxodo Centroamericano: 1) el terrorismo de estado de antaño, 2) los colapsos medioambientales, ya cíclicos, que destrozan ecologías e impiden las labores más fundamentales para la sobrevivencia humana. Finalmente el Herodes de hoy, y 3) el terrorismo del “no estado” – con vacíos institucionales pavorosos, la desigualdad sin proporción, el pandillerismo narcoterrorista, la esclavitud moderna en la trata de seres humanos, las economías del chantaje y soborno, en fin, la cultura de la muerte y del descarte. En cada caso notamos la fuga de la barbarie en busca de albergue y protecciones fundamentales no siempre encontradas.

La catástrofe en la frontera Sur de los EEUU, síntoma de un ciclo patológico profundo con décadas en gestación, no tiene soluciones unilaterales, arbitrarias, y caprichosas. Las políticas migratorias salvajes e inhumanas en sinergia con la globalización del pauperismo, el narco-terror, y la cultura de la muerte son la tormenta perfecta abofeteando la cohesión social y asaltando la coherencia simbólica de la familia. Millones de criaturas quedan así en el limbo – las más de 52,000 criaturas en la frontera son la punta del iceberg que abajo tiene casi 6 millones de hijos de indocumentados viviendo en las sombras de la ley. Millones de criaturas que sin el derecho a tener derechos – son ya una casta desamparada en peregrinación por el desierto hoy sin fin.

Notas

¹ (Ver <http://www.unhcr.org/53a155bc6.html>)

² “As has been well documented elsewhere, huge numbers of firearms were imported and disseminated within Central America during the three civil wars: Guatemala (1960- 1996), El Salvador (1980-1992), and Nicaragua (1972- 1991). Most of these were provided by Cold War allies, and were provided to both the states and rebel groups. In the latter case, smuggling also established routes for moving weapons around the region. Part of the counterinsurgency programmes of these countries, particularly in Guatemala, involved the arming of civil protection groups, so these weapons were disseminated across a broad area, and a relatively small number were ever collected.” VER

https://www.unodc.org/documents/toc/Reports/TOCTASouthAmerica/English/TOCTA_CACaribb_firearmsmuggling_within_CAmerica.pdf

³ “Mitch pasó por América Central del 22 de octubre al 5 de noviembre en la temporada de huracanes en el Atlántico de 1998. Mitch se formó en el oeste del mar Caribe el 22 de octubre, 1 y después de pasar por condiciones extremadamente favorables, alcanzó rápidamente la categoría 5, el nivel más alto posible en la escala de huracanes de Saffir-Simpson. Después de desplazarse hacia el suroeste al mismo tiempo que se debilitaba, el huracán golpeó Honduras como un huracán de categoría menor. Se movió a través de Centroamérica hasta alcanzar la bahía de Campeche para finalmente golpear Florida... Debido a su lento movimiento entre el 29 de octubre y el 3 de noviembre, Mitch dejó cantidades históricas de precipitaciones en Honduras y Nicaragua, con informes no oficiales de hasta 1900 mm. Las muertes ocasionadas por las catastróficas inundaciones lo hicieron el segundo huracán más mortífero del Atlántico, 1 cerca de 11 000 personas murieron y alrededor de 8 000 permanecían desaparecidas a finales de 1998. Las inundaciones causaron daños extremos, estimados en 5 mil millones de dólares (1998 USD, 6 mil millones 2006 USD). VER http://es.wikipedia.org/wiki/Huracán_Mitch

⁴ Una generación antes, la llamada ‘Guerra del fútbol’ del 1969 entre Salvador – Honduras tuvo mucho más que ver con una problemática ecológica producto de la extraordinaria desigualdad en la tenencia de tierras, que con el fútbol –VER

<http://www.sup.org/book.cgi?id=516>

⁵ GINI index. Gini index measures the extent to which the distribution of income or consumption expenditure among individuals or households within an economy deviates from a perfectly equal distribution. A Lorenz curve plots the cumulative percentages of total income received against the cumulative number of recipients, starting with the poorest individual or household. The Gini index measures the area between the Lorenz curve and a hypothetical line of absolute equality, expressed as a percentage of the maximum area under the line. Thus a Gini index of 0 represents perfect equality, while an index of 100 implies perfect inequality.

⁶ <http://data.worldbank.org/country/honduras>.

References

- Arendt, H. (2006). *Los orígenes del totalitarismo*. Madrid: Alianza.
- Bronfenbrenner, U., y Morris, P.A. (2007). *The Bioecological Model of Human Development. Theoretical Models of Human Development*. Wiley. doi: 10.1002/9780470147658.chpsy0114
- El Universal (8 de julio de 2014a). “Sin nada, me tiré a la calle” El Universal. Recuperado de <http://www.eluniversal.com.mx/estados/2014/impreso/-8220sin-nada-me-tire-a-la-calle-8221-95309.html>
- El Universal (8 de julio de 2014b). “Salí para no ser asesinado”. Recuperado el 12 de agosto de 2014 de <http://www.eluniversal.com.mx/estados/2014/impreso/-8220sali-para-no-ser-asesinado-8221-95308.html>
- El Universal (8 de julio de 2014c). “Violaciones, una constante en Honduras”. Recuperado el 12 de agosto de 2014 de <http://www.eluniversal.com.mx/estados/2014/impreso/violaciones-una-constante-en-honduras-95311.html>
- García, M.C. (2006). *Seeking Refuge. Central American Migration to Mexico, the United States and Canada*. Los Angeles: University of California Press.
- Institute for Immigration, Globalization and Education. (2014). Longitudinal Immigrant Student Adaptation Study. Recuperado el 12 de agosto de 2014 de: <http://icy.gseis.ucla.edu/projects/longitudinal-immigrant-student-adaptation-study>
- Intervención Estadounidense en Honduras (s.f.) En *Wikipedia*, recuperado el 12 de agosto de 2014 de http://es.wikipedia.org/wiki/Categor%C3%ADa:Intervenci%C3%B3n_estadounidense_en_Honduras
- Kohn, R., Levav, I., Donaire, I., Machuca, M., Tamashiro, R. (2005). Reacciones Psicológicas y Psicopatológicas en Honduras después del huracán Mitch: Implicaciones para la Planificación de los servicios. *Revista Panamericana de Salud Pública*, 18 (4-5), 287-295. doi: <http://dx.doi.org/10.1590/S1020-49892005000900009>
- Lackan, J. (1966[2006]). *Écrits*. New York: Norton & Company.

- Leviatán (Hobbes) (s.f.) En Wikipedia, recuperado el 13 de agosto de 2014 de [http://es.wikipedia.org/wiki/Leviat%C3%A1n_\(Hobbes\)](http://es.wikipedia.org/wiki/Leviat%C3%A1n_(Hobbes))
- Schlesinger, S. C., Kinzer, S. (1982). *Bitter fruit: The story of the U.S. coup in Guatemala*. Garden City, N.Y.: Doubleday.
- Shah, A. (2014). The Arms Trade is Big Business. Retrieved from: <http://www.globalissues.org/article/74/the-arms-trade-is-big-business#Armssalesfigures>
- SOAW Latina.org (2014). La frontera está en todos lados. Retrieved from: <http://soawlatina.org/frontera2013reportajeESP.htm>
- Seguridad, Justicia y Paz (2014). San Pedro Sula (Honduras) la ciudad más violenta del mundo; Juárez, la segunda. Recuperado de: <http://www.seguridadjusticiaypaz.org.mx/biblioteca/view.download/5/145>
- Suárez-Orozco, M. M. (1989). *Central American Refugees and U.S High Schools. A Psychosocial Study of Motivation and Achievement*. Palo Alto: Stanford University Press.
- Suárez-Orozco, M.M. y Suárez-Orozco, C. (2003). *La infancia de la inmigración*. Madrid: Ediciones Morata.
- Suárez-Orozco, M. M. (2010). *Learning a New Land. Immigrant Students in American Society*. Cambridge: Harvard University Press.
- Suárez-Orozco, C. y Todorova, I.L.G. (2002). Making Up For Lost Time: The Experience of Separation and Reunification Among Immigrant Families. *Family Process*, 41(4), 625-643. doi: 10.1111/j.1545-5300.2002.00625.x
- Suárez-Orozco, C., Suárez-Orozco, M. & Todorova, T. (2008). *Learning a New Land: Immigrant Children in American Society* (Cambridge, MA: Harvard University Press).
- Stiglitz, J. E. (2003). *Los Felices 90: La Semilla de la destrucción*. Madrid: Taurus.
- The Pontifical Academy of Sciences. (2013). Statement of the Workshop on Trafficking in Human Beings: Modern Slavery. Recuperado el 12 de agosto de 2014 de: <http://www.casinapioiv.va/content/accademia/en/events/2013/trafficking/traffickingstatement.html>
- The Pontifical Academies of Sciences and Social Sciences (2013). Trafficking in Human Beings: Modern Slavery. Destitute peoples and the

message of Jesus Christ. Recuperado el 12 de agosto de 2014 de:

http://www.casinapioiv.va/content/dam/accademia/booklet/booklet_humanttrafficking.pdf

UNICEF (2014). Niñez migrante sin fronteras. Recuperado el 12 de agosto de 2014 de http://www.unicef.org/mexico/spanish/proteccion_6931.htm

Walter, K. (1995). *El Salvador. Antiguas Civilizaciones*. México: Banco Agrícola Comercial.

Walter, K. (2008). Estados Unidos y El Salvador: La década de 1980. *Estudios Centroamericanos*, 63(713-714), 197-200.

Marcelo M. Suárez-Orozco is Dean and Distinguished Professor in Education of UCLA Graduate School of Education and Informational Studies.

Contract Address: Direct correspondence to the author at Marcelo Suárez-Orozco, 2320 Moore Hall, 405 Hilgard Avenue, Los Angeles, CA 90095-1521 (United States of America).

E-mail address: mms-o@gseis.ucla.edu